

REPO MEN (2010)



Es una de esas películas de ciencia ficción un tanto subestimadas. Antes de comenzar, lo primero que he hecho, ha sido leer infinidad de críticas de usuarios en foros o páginas de cine. Y he de confesar que me ha sorprendido y mucho el contenido de estas opiniones.

Antes que nada, pongámonos en contexto. Para ello hemos de referirnos a los créditos iniciales donde aparecen las animaciones de la productora y distribuidora. En ese momento y de manera concisa, pero proporcionando la suficiente información, a modo de fragmentos de emisiones de noticiarios, sabemos en qué contexto nos moveremos. Y nos resulta muy familiar, porque ya hemos oído algunas de esas afirmaciones.

Las voces en off nos lo dejan bastante claro: *“El gobierno federal anuncia, que se declarará en quiebra en el plazo de noventa días...”* (ya hemos sufrido un amago de episodio similar hace unos años en Estados Unidos, aunque por un enfrentamiento político en el congreso). *“Las banderas continúan ondeando a media asta, en la capital de Estados Unidos...”* (de lo que sacamos un posible ataque terrorista) *“La industria ha sufrido un deterioro considerable...”*, *“Se acabó la fiesta”* (esa sí que la hemos escuchado unas cuantas veces) *“...víctimas de implacable recesión mundial...”*, *“...los responsables que apoyaron y financiaron una guerra que en última instancia resultó catastrófica...”* No hay que ser muy espabilado para saber a qué se refieren y en qué hechos se inspiran. Ya se intuye que la película tiene muchas opciones de contener o tratar ciertos temas políticos.

Lo cual nos será más fácil de entender si sabemos cuando y porqué se le otorgó a las empresas la categoría de “persona jurídica”, abandonamos el patrón oro, en qué consiste el neoliberalismo “práctico” que impera en nuestras economías o sobre todo, conozcamos cómo funciona la sanidad en el país en el que está ambientada la película. Ya dependerá de cada cual y de sus ganas de entender cómo funciona el mundo en el que vive, pero creo que ya sólo con lo que oímos en los noticiarios tenemos suficiente información. Aunque he comprobado que muchas de las críticas a esta película hacen referencia, a que no crea un contexto en el que se entienda la historia (hay quien no sabe en qué mundo vive o va a por palomitas al inicio de los créditos).

Más adelante nos encontraremos con escenas que nos resultarán más que familiares, en relación a los conceptos anteriores. Por ejemplo, en la que el jefe de nuestros protagonistas interviene para convencer a un cliente para que compre un páncreas artificial, al módico precio de 618,040 dólares. Aparecerá el que será el eslogan de la empresa y que oiremos muy a menudo: *“Se lo debe a su familia, se lo debe a sí mismo”*. El cual, desde el punto de vista publicitario, resume de manera clara y sarcástica la filosofía de la empresa. Incluso tiene un toque “preferentista”¹ cuando le quita importancia a las recuperaciones brutales por parte de sus empleados. Tampoco es que sea un negocio difícil de vender, ya que a sus clientes no les queda otra que morir si no acceden. Es la cara realmente dramática de la película.



1 En España hace referencia al escándalo de los productos bancarios adjudicados a clientes, a veces sin su conocimiento, o aprovechando que eran personas de edad avanzada, y mintiéndoles sobre las condiciones.

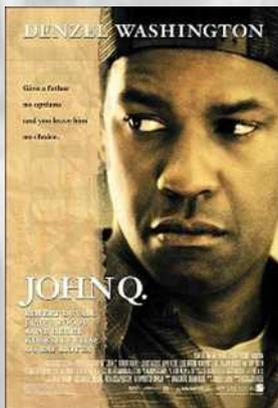


Pero vayamos ya a los protagonistas. Porque es otro de los factores más cuestionados. ¿Qué tipo de personajes son?. Pues dos colegas un tanto descerebrados que andan juntos desde primaria. Dos tipos que siguen la corriente, sin molestarse en siquiera considerar más allá de una ética artificial y de eslogan lo que hacen. Básicamente son piezas perfectas del engranaje del sistema, los soldados ideales. Ambos hacen una pareja casi perfecta, lo único que falla en sus vidas es que uno de ellos tomó la decisión de casarse, y claro, para el otro, que sigue más anclado en esa adolescencia casi eterna, pues es un problema.

Forest Whitaker lo acepta a regañadientes, pero se siente amenazado por la posibilidad, de que llegado a un punto pierda a su “compi” del alma. Es algo que le obsesionará y le llevará a tomar una decisión que determinará el curso de esta historia. Y me parece una relación muy acertada, un ejemplo más alejado de lo que podamos pensar en un primer momento, de los tópicos sobre parejas de acción. “Un trabajo es un trabajo” y no hay más donde



rascar. Los demás son responsables de sus decisiones, ya que los contratos son voluntarios, (si claro, y morirse también). Es un concepto que cada vez más se refleja sobre todo en las series policiacas del momento. El sistema es el que es, y debes cumplir, sí o sí con todo ello. Seguro que se os viene a la memoria esos casos en los que un individuo comete un crimen, basando su justificación en que el sistema le ha dado de lado (John Q- 2002) *“Cuando su hijo cae gravemente enfermo y es preciso someterlo urgentemente a un trasplante de corazón, resulta que su seguro médico no cubre la operación...”*



Da igual que tu compañía de seguro médico se niegue a pagar tu tratamiento, o que por culpa de un producto bancario fraudulento lo pierdas todo y te veas en la calle. Sea como sea, el sistema es sagrado. O cómo en el episodio de CSI: New York que vi ayer, el jefe del laboratorio le dijese a aquel enfermo terminal de cáncer, que se “vengaba” de los que le negaron su tratamiento (sin justificar por mi parte en ningún caso el asesinato) “Si tienes un problema se lo comunicas a tu congresista”. Merece la pena hacer mención al anarcocapitalismo ², por ser referente claro de en qué dirección apunta el film. Nótese en este aspecto la ausencia de la policía en toda la trama (no confundir con la seguridad privada de las corporaciones).



En cuanto a la ambientación he leído que se critica y mucho, su parecido con Blade Runner. Sobre todo a lo que se refiera a la ciudad. Particularmente le encuentro un parecido sólo razonable, ya que las calles y estructura de la ciudad en Repo Men es más limpia y similar a la actual de nuestras ciudades. Sobre todo cuando vamos a casa de los protagonistas, que es una vivienda tradicional.

² En términos generales se dice de los liberales defienden el capitalismo, el mercado libre y los derechos individuales frente al poder coactivo del estado.

Pero de ahí a señalarlo como una copia, pues la verdad, nos lleva a una simplificación bastante preocupante. Ya que en todas las películas existen referentes a otras, lo cual si no es una copia declaradamente burda, como el caso de “Equilibrium” y “1984”, pues es de lo más habitual y hasta razonable. Pero eso son factores que quedan a discreción de cada cual. Yo personalmente creo que se quedaron cortos en “Repo Men”. La fecha de producción de la película está demasiado cercana como para haber ignorado, supongo que para darle un ambiente más dramático, la tendencias actuales. En eso sí que se parece un poco a Blade Runner.



De ahí pasamos a lo más polémico de la esta cinta: la violencia, casi Gore, de las “recuperaciones”. Algo ya había visto yo por ahí antes de ver la película, y me imaginaba que iba a ir en plan sádico. Pero existen recursos para definir lo que debe entenderse de ciertas acciones. En cuanto apareció la primera escena, leyéndole a la inconsciente víctima sus absurdas opciones, me quedé a la espera con el ceño fruncido. No hizo falta más que el tono de humor negro, con el que el director imprimió este primer contacto, con nuestro protagonista escuchando un “mambo” para que me quedara claro el mensaje: Esas escenas eran casi cómicas, y no pretendían que nos la tomáramos



en serio, más allá de lo fuerte que fuese ese humor negro para algunos estómagos. De hecho todo lo relacionado con este aspecto, como que los órganos fueran mecánicos cuando vamos en dirección a la creación en laboratorio de sustitutos orgánicos, era un recurso para resaltar el mensaje de la película. Lo que me alivió, ya que la violencia por la violencia no es de mi agrado. Pero claro que es violenta, pero lo es con nuestra empatía, por esa parte que aún queda en nosotros que sabe que eso no está bien.

Aunque siguiendo el argumento de la película, ellos sabían a lo que se atenían, como cuando firmas una hipoteca, o te compras un coche a plazos.

Y sí, antes de llevarnos las manos a la cabeza, deberíamos estar al menos, al tanto de lo brutal y grande que es actualmente el mercado negro de órganos en el mundo.

En cuanto a cómo se desarrolla la acción en la primera parte de la película, no tengo ninguna queja, más allá del papel de la niña asiática que es corto pero penoso. Las peleas no son ridículas, como en otras producciones, y el comportamiento de los personajes van muy acorde con la situación que viven y el carácter de sus personajes. La mujer del protagonista, cansada ya no tanto del trabajo de su marido como de la adolescente relación con su amigo, nos da una pauta muy concreta de cómo para quien no está en la situación de los cliente de la corporación, pues el problema, simplemente no va con ellos. Y es así, para aquellos que no perciben más que “una moralina”, así lo describen algunas personas, de lo que al parecer molesta si nos hacen planteárnoslo. Y no es de extrañar, la tendencia de gran parte de la población es la de “meterse sólo en sus propios asuntos”. Yo mismo he vivido en ciudades grandes y en pueblos, y por mi experiencia, si vas andando por la calle y te caes inconsciente, tienes muchas más probabilidades de que te socorran en un pueblo que en una ciudad, donde buena parte de los transeúntes o ni te mirarán, o ni se te acercarán, tal vez con la excusa de que tal vez estés borracho, o a lo mejor drogado.

Pero hemos de hacernos la pregunta, una de las que nos hace la película: ¿Estamos volviéndonos insensibles? ¿Si no va conmigo simplemente no es mi problema?. Cada día más vemos casos como el anteriormente mencionado de los “preferentes” en los que ya sabemos que se abusaba sin escrúpulos de ancianos, e incluso de gente que era ciega o no sabía leer. Personas como nuestros propios abuelos, o como nuestros vecinos, que creían que el banco en el que depositaban sus ahorros tenía un mínimo de ética. Por supuesto, no se dan manifestaciones multitudinarias y mantenidas en el tiempo en apoyo a estas personas, sólo se espera que ellos protesten, por que es su problema. El sistema es el que es.



Lo que nos lleva a la parte en la que nuestro protagonista, víctima del egoísta pensamiento de su amigo, se ve obligado a aceptar un corazón artificial. Un momento que además contiene una clave que puede pasar desapercibida para algunos: el accidente es por culpa de un equipo de la compañía (aunque haya sido manipulado por su compañero), y ésta misma empresa no acepta ninguna responsabilidad, algo que se da por hecho por parte de los protagonistas. Este punto es muy importante para entender el contexto en el que nos movemos.

¿Le ponen un corazón y enseguida empatiza con sus víctimas? Pues si. Y es así, a no ser que sufras de “*cerebros pequeños, cráneos grandes*”. No puedo hacer nada al respecto, para justificar este cambio de actitud por parte del protagonista. Es algo que dependerá de cada cual y su visión de la vida. Si puedo compartir si me permitís, como experiencia de primera mano, cuando hace ya un tiempo fui diagnosticado de una enfermedad grave, de esas que ninguno queremos tener, de la que asustan. El caso es que la sufrí durante más de un mes. Y hablo en pasado, porque resultó que se había producido un fallo en las pruebas de laboratorio. Finalmente, y tras este corto periodo de tiempo, que ya os digo que se te hace larguísimo, me dieron la buena noticia de que realmente estaba sano. ¿Creéis que pude empatizar con las personas aquejadas de esta enfermedad? La respuesta es simple: al instante. En el primer día. De la misma manera que puedes permanecer impasible por el desahucio de un vecino y verte a la mañana siguiente recibiendo, por sorpresa, una carta comunicando que estás en la misma situación. Por ello no tengo nada malo que decir respecto a este punto de Repo Men.

Pero claro, en la segunda parte de la película, la cosa se desmadra. Tras el enfrentamiento entre los dos amigos, la acción se vuelve más exagerada, llegando a un punto, durante la pelea en el pasillo de la empresa matriz, que parecía que estábamos viendo una versión de “Old Boy”. Decepcionante, para el ritmo comedido que estaba mostrando la cinta hasta el momento. Hasta llegar a un momento realmente “gore” cuando el protagonista y la chica escanean sus prótesis. No



obstante, al final su amigo permanecerá junto a él, como siempre han hecho. Parece que lo que pensábamos que iba a ser una otra cosa, nos brindará un final tradicional y feliz.

Como si el director, se hubiera rendido a mitad de la cinta a la necesidad de violencia de parte de los espectadores.

Pero resulta que el director es gracioso de lo que ya parecía. Nos descubre, cuando ya esperamos los créditos del final, que a partir de la pelea a muerte entre ambos amigos, el resto no es sino un sueño. Y en un sueño feliz, siempre ganamos, podemos volar, ser el protagonista de “Old Boy”, o quien queramos. Con lo que cualquier crítica a esta parte me parece de entrada un tanto absurda. Y cuya estructura se repetirá burdamente más adelante en la infame “Sucker Punch”.

Nuestros problemas no se resolverán de forma heroica en el último minuto de partido. Y estaba justificado, el personaje de Forest Whitaker ya nos lo había dejado caer, tan sutilmente que ni nos acordamos de eso. El mensaje es demoledor y muy satírico con respecto a otras películas. ¿Creéis que al final todo se soluciona con un héroe? Pues no señores, olvidense de esas películas, sobre todo del género de la ciencia ficción. En las que el bueno acaba con el sistema, las que dicen que no tenemos que preocuparnos, porque las cosas parezcan tomar un mal rumbo, porque una persona puede cambiarlo todo. Porque siempre hay tiempo para decidirse a actuar.



“Lo único que necesita el mal para triunfar es que los hombres buenos no hagan nada”. Es la frase que se me viene a la cabeza. Eso y a la sensación de que acometer una película de estas características es siempre muy arriesgado. Porque no es del gusto de nadie, porque negamos rápidamente antes de oír el problema al completo. Porque “Ojos que no ven, corazón que no siente” (sí, un poco cursi pero real como la vida misma).

En conclusión creo que Repo Men es una buena cinta de ciencia ficción. Tal vez le falte el empaque, algo de más calidad cinematográfica. Pero no puedo evitar pensar en si es simplemente por la capacidad del director o por que enmarañar estas historias hace que no llegue el mensaje a aquellos que no quieren saber, ni cuestionarse nada. No es para un 10 pero tampoco para algo menos de un 7. Pero al menos, juega con los principios que motivaron el nacimiento de la ciencia ficción, más allá de un entretenimiento “chulo” o “vistoso” de cosas del futuro.

Koldobika Ascaso.